



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS**

**“CAPITALISMO Y CONDICIÓN ESPACIAL”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN ARTES VISUALES**

**PRESENTA:  
MELANIE MIRANDA LINARES**

**DIRECTOR DE TESIS:  
LIC. FRANCISCO QUESADA GARCÍA**

**MÉXICO, D.F.**

**2009**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos.

Al Maestro Francisco Quesada, por su guía, asesoramiento, críticas, apoyo, paciencia y valiosa amistad,  
al Maestro Alberto Hajar por su asesoría y comentarios hacia mi trabajo,  
a Pita Linares, mi madre por su apoyo, comprensión y cariño,  
a Kika y Leo por su gran apoyo y cariño,  
a Nadia Garrido, Selma Guisande, Fernando Ibarra, Yadira L. y Ariadna Gómez por su valiosa amistad,  
a Darío Trujillo y Blanca Santillán por su amistad y asesoramiento,  
a Gustavo Martínez, por su asesoramiento, críticas, observaciones en mi tesis y cuestionamientos sobre el arte,  
a Rodrigo Figueroa, por su apoyo, asesoría, entusiasmo con mi trabajo y críticas sobre el cuerpo teórico de mi tesis,  
a los trabajadores de la biblioteca Central por su apoyo, amistad y participación en mi pieza.

A ellos muchas gracias.

*"Hasta ahora, los hombres se han formado siempre ideas falsas acerca de sí mismos, acerca de lo que son o deberían de ser. Han ajustado sus relaciones a sus ideas acerca de Dios, del hombre normal, etc. Los frutos de su cabeza han acabado por imponerse a su cabeza. Ellos, los creadores, se han rendido ante sus criaturas..."*

Karl Marx, *La ideología alemana*.

"Como e que se escrebe o sentimento do mundo".  
*RCG*

## Índice

Introducción. ....	5.
Capitulo 1. Antecedentes de la condición espacial según los autores Abraham Moles y Otto Bollnow. ....	7.
1.1. Noción del "tener" espacio: La exploración.	
1.2. El "tener" espacio.	
1.2.1. Mis piezas en la exploración del espacio propio.	
1.3. ¿Imaginación o realidad? El adueñamiento del espacio en el contexto actual urbano.	
Capitulo 2. El trabajo y el control de la existencia humana. ....	24.
2.1. El Cuerpo y el trabajo.	
2.2. El contrato forzado o el control de la vida.	
Capitulo. 3. La dialéctica de experimentar la condición espacial bajo el capitalismo. ....	31.
3.1. Los límites de la propiedad.	
3.2. Capitalismo y condición espacial.	
3.3. Visión de otros artistas.	
3.3.1 Lucy Orta.	
3.3.2 Santiago Sierra.	
3.4. "La vida es bella". Mi Propuesta.	
Conclusiones. ....	52.
Bibliografía. ....	56

## Introducción.

Uno de los recursos con los que he trabajado a lo largo de mi quehacer artístico han sido las sensaciones. A través del uso de mi cuerpo como medio directo y expresivo de emociones he explorado el contexto sensible por medio del performance, la instalación, el videoarte, la escultura y la fotografía.

Del anterior quehacer y de mi resistencia a no sucumbir profesionalmente ante las dificultades que presenta el contexto político-cultural de este país, nació esta investigación, que intenta abrir un espacio al estudio y al conocimiento teórico, para en última instancia, plantear la posibilidad de hacer mis propuestas artísticas más profundas e enriquecedoras.

El tema de mi trabajo es reflexionar y problematizar la sensación de libertad y de restricción del movimiento del cuerpo. En el capítulo primero analizo de manera crítica las propuestas de Abraham Moles y Otto Bollnow sobre la conceptualización del espacio propio,<sup>1</sup> además de hacer una reflexión desde mi obra y proponer un breve análisis sobre la enajenación del espacio en el contexto urbano. En el segundo capítulo expongo la organización del espacio propio desde la perspectiva del

---

<sup>1</sup> El espacio propio es considerado por ambos autores como el espacio de movimiento del cuerpo. Sin embargo, Bollnow define ese espacio como la holgura del cuerpo, mientras que Moles lo asocia con la noción de volumen propio y sostiene que el espacio propio es la cantidad de espacio corporal necesaria para franquear la distancia entre un cuerpo y otro. Cf. Otto F. Bollnow, *Hombre y Espacio*, Barcelona, versión castellana de Jaime López de Asáin y Martín, Editorial Labor, 1969, capítulo 5 y Abraham Moles, *Psicología del espacio*, Madrid, editorial Ricardo Aguilera, 1972, capítulo 1.

sistema social capitalista a través de la relación cuerpo-espacio y tiempo, designada por Karl Marx como la fuerza de trabajo del obrero y su relación con el capital.<sup>2</sup> En el tercer capítulo analizo algunas obras de los artistas Lucy Orta y Santiago Sierra para aproximarme a lo que denomino sensación de libertad. Análisis hecho a través del uso de la frontera espacial del cuerpo como recurso plástico creado para sustentar la idea de la sensación de restricción del movimiento del cuerpo.

Posteriormente expongo mi propuesta plástica utilizando el concepto de frontera espacial del cuerpo para acercarme a la sensación de libertad.

---

<sup>2</sup> Para el análisis de este punto me basé en los primeros dos manuscritos de la obra de Karl Marx *Manuscritos de 1848*, en las que el filósofo alemán reflexiona sobre la explotación del obrero y su enajenación en el marco del desarrollo del capitalismo. Cf. Karl Marx, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, México, versión castellana de Wenceslao Roces, Editorial Grijalbo, 1968.

## Capítulo 1. Antecedentes de la condición espacial según los autores Abraham Moles y Otto Bollnow.

El hombre, a partir del uso de su cuerpo y sus manos, aprendió a desarrollar habilidades que al paso del tiempo y de las experiencias se fueron haciendo cada vez más complejas, pues orillado éste por la necesidad de cubrir sus necesidades se vio obligado a dominar y precisar sus movimientos corporales. En la medida en que los controló, aprendió también a elaborar herramientas y modos de solucionar de una mejor forma sus necesidades materiales, transformando al mismo tiempo su entorno. Fue a partir del cuerpo propio que el hombre percibió su entorno, lo exploró y lo manipuló con modos particulares de construir, entender, sentir, valorar y aprovechar la relación entre el cuerpo y el espacio.

Uno de los elementos que empleé para reflexionar sobre la espacialidad corporal fue el análisis de la apropiación<sup>3</sup> del espacio corporal, es decir, del espacio propio. Los autores que acompañaron este esfuerzo fueron Otto Bollnow y Abraham Moles, quienes con sus particulares propuestas de percibir y organizar el espacio propio, generaron en mi reflexión un cúmulo de preguntas y algunas respuestas.

Bollnow plantea la preeminencia del carácter primigenio del hombre sobre el "poseer" por encima del "ser en el espacio", concretando la percepción y organización del mismo como un espacio por fragmentar y adueñarse de él de

---

<sup>3</sup> El término de apropiación, de acuerdo al uso que se le da en diferentes campos, tiene distintas acepciones. Por un lado, desde su significación lingüística, es la acción y resultado de tomar para sí alguna cosa. Desde la sociología, su acepción está en relación al vínculo que establece el hombre con su entorno social, cultural y geográfico. Desde la política y la economía, en cambio, se emplea regularmente para problematizar, justificar, argumentar y legitimar el adueñamiento o no, individual o colectivo de algo. Para efectos de esta tesis, la acepción que tomo conforme se va desarrollando el texto son las dos.

manera individual. Moles, en cambio, sistematiza el espacio jerarquizando el lugar que ocupa el cuerpo como centro del mismo sistema perceptual de división del espacio.

Partiendo de las anteriores interpretaciones llegué con mi investigación a un tercer planteamiento. En la actualidad la relación cuerpo - espacio se está homogeneizando y expandiendo a nivel global, debido al cambio del valor de uso del espacio por el de valor de cambio.<sup>4</sup> Esto es, para todo ser humano la importancia de la apropiación del espacio proporciona el sentido de pertenencia a un lugar geográfico en particular. Este sentido posibilita la creación y reproducción del ser social en todos sus aspectos, como el cultural, el social, el económico, el religioso y el político en un tiempo y espacio determinado. Lo anterior tiene por consecuencia que al cambiar el sentido de pertenencia, la apropiación del espacio se reduce a la percepción del mismo como una segmentación y una simple posesión; situación que se refleja también en la fragmentación del cuerpo social.<sup>5</sup> Ante su incapacidad crítica, el hombre optó

---

<sup>4</sup> Tomo aquí prestada la terminología marxista como ha hecho F. Jameson. Cf. Frederic Jameson, *El Posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, versión castellana de José Luis Prado, Ediciones Paidós, 1991

<sup>5</sup> Para el Dr. Horacio Cerutti en su texto *Preliminares hacia una recuperación del cuerpo en el pensamiento contemporáneo* cita el trabajo de tres jóvenes profesores los cuales aseveran lo siguiente: "El cuerpo aparece concebido como propiedad privada. El sistema fomenta, así una seducción opresiva, que actúa por miedo y procura cooptar la fuente de todo poder: el deseo. El cuerpo es límite y posibilidad del poder y sólo se le puede rebasar por donación. Pero para la lógica dominante en el sistema capitalista el don alucinado es la propiedad. Por eso cuando "...los lobos tiene miedo por sus propiedades reclaman ética". Para la recuperación del cuerpo señala Cerutti que la propuesta de estos tres investigadores Cruz Gustavo, Pacheco Oscar, Asselborn Carlos reclaman una política no eticista y, más bien esteticista. Que haga posible el goce, el placer, la donación y la plenitud de lo corporal humano: la recuperación, en suma de la sensibilidad". El cuerpo concebido como propiedad privada fragmenta, individualiza y destruye el tejido social de la sociedad global, como bien ha señalado la interpretación marxista contemporánea. Cf. Horacio, Cerutti G, "Preliminares hacia una recuperación del cuerpo en el pensamiento

por resignarse a establecer la relación cuerpo - espacio dentro de los límites físicos de la intimidad de su hogar, de su auto, de su espacio propio; con lo que indudablemente se favorecieron el individualismo, el egoísmo, y la indiferencia en el uso del espacio público. De esa forma, el capitalismo manipuló la relación cuerpo - espacio, convirtiéndola en una propiedad individual y en una mercancía.

### 1.1. Noción del "tener" espacio: La exploración.

Todo Ser Humano está dotado en su biología y genética de receptores sensoriales distribuidos a lo largo y ancho de su cuerpo. Constituyen, de hecho, una compleja red de sensores con los que el individuo percibe su entorno. Es esta una de las características que han hecho posible que el hombre haya podido manifestar, organizar y sistematizar sus sensaciones en códigos perceptivos. Incluso se debe decir que en términos del proceso evolutivo, el desarrollo de las sensaciones cobró un valor peculiar en la medida en que mediante la memoria el hombre aprendió a codificar y decodificar las distintas impresiones que le proporciona el entorno. Además, al ser el hombre un *ser social*, sus percepciones se ven enriquecidas, pues en el intercambio con otros individuos aflora una retroalimentación común. El establecimiento de relaciones simbólicas con el entorno ha sido una forma de relacionarse del hombre con la naturaleza, por lo que la manera como se comporte en cualquier hábitat, mostrará el sentido que tiene esta relación con respecto al desenvolvimiento de su propia existencia.

La necesidad humana de apropiarse de un espacio en particular se muestra cuando el hombre deposita ciertos atributos a un espacio, como la sensación de protección física y espiritual. De esta forma cabe la posibilidad de que cada individuo establezca un vínculo apropiatorio que vaya más allá de la posesión

---

contemporáneo", Centro de estudios Filosóficos y Teológicos Villa Claret, Córdoba, año VII, No. 14, diciembre de 2005, pp. 15- 26.

física del espacio, pues también se genera una sensación y necesidad de pertenecer a un lugar.<sup>6</sup> Puede incluso, a través de la sensación y de la necesidad de pertenencia crear un lazo más arraigado que se produzca desde otra percepción más profunda sobre la apropiación del espacio: la estabilidad emocional.

Una manera que el hombre ha empleado para señalar el sentido apropiatorio del espacio ha sido por medio de la división y del marcaje físico del espacio, como los muros, bardas y rejas electrificadas. Así la materialización de un límite señala cambios en la percepción de la totalidad del espacio.

De esta forma la percepción de una frontera espacial establecida con fines de división del espacio tiene consecuencias tanto perceptuales como significativas para aquellas personas que se guían bajo otros esquemas perceptuales, sensitivos y organizativos del espacio, pues permite comparar y valorar desde perspectivas distintas lo que observan. Para algunos grupos étnicos como los habitantes de la Amazonia,<sup>7</sup> la división del espacio social no se mide a través del concepto de propiedad ni mucho menos de la presencia física de muros o rejas para enfatizar los privilegios de pertenecer a cierta jerarquía social.

Otra posible explicación con respecto a la necesidad de marcar físicamente el límite podría estar relacionada con la conducta territorial que tienen los animales, aunque como un antecedente y condición previa de lo que mucho tiempo

---

<sup>6</sup> Cf. Enric Pol, "La apropiación del espacio", en: *Cognición, representación y apropiación del espacio*, Colección Monografías Psico/Sociología Ambiental, número 9, Publicacions. Universitat de Barcelona, 1996, pp. 45-62.

<sup>7</sup> La existencia de límites en el espacio para aquellos pueblos como el Huaorani que habita en las profundidades del Amazonas obedece a otro tipo de usos del mismo. Generalmente, la presencia de muros hechos con troncos cumplen la función de protección física ante el acecho de fieras y para evitar la entrada de los demonios que se supone habitan en la selva. El acceso al espacio comunal es reforzado con amuletos que cuelgan en la entrada de las casas así como también del cuello de cada miembro de la etnia.

después se ha generado con la cultura. La conducta territorial humana tiene como base la creación de un vínculo existencial entre hombre y hombre, como la materialización de una necesidad de sentirse parte del universo. El marcaje del territorio proporciona estabilidad emocional al hombre, que a diferencia de los animales, delimita la posesión a través de la necesidad de crear diversos recursos procedentes de la cultura, como el ámbito jurídico.

Los diferentes mundos perceptuales necesariamente condicionan una manera particular de sentir y organizar el entorno de acuerdo a códigos sociales con los que se han desenvuelto los individuos desde su propio nacimiento y educación en una sociedad determinada, como comenta Edward T. Hall: "El hombre, al desarrollar la cultura se domestica a sí mismo, creando en éste proceso un conjunto de nuevas series de mundos, diferentes unos de otros. Cada uno de ellos tiene su propio equipo o aparato de recepción frente a los estímulos sensoriales, de modo que lo que agrupa a los individuos de una cultura no lo hace igual necesariamente con los de otra."<sup>8</sup>

Sobre este mismo punto pero desde otra perspectiva, Abraham Moles en su libro *Psicología del espacio* aborda la relación cuerpo-espacio a través de la "filosofía de la centralidad". De acuerdo al planteamiento de esta filosofía, el universo se estructura en torno al individuo asumiéndose éste como centro del mismo. Al adjudicarse el papel de centro del universo, el hombre comienza a organizar el espacio en la medida en que va jerarquizando la distancia, priorizando lo cercano a él sobre lo lejano.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Edward T. Hall, *La dimensión oculta: enfoque antropológico en el uso del espacio*, Madrid, versión al castellano J. Hernández Orozco, Instituto de Estudios de Administración local, 1973, p. 75.

<sup>9</sup> Cf. Abraham Moles, *Psicología del espacio*, Madrid, Editorial Ricardo Aguilera, 1972, p. 17.

De acuerdo a este orden, el espacio propio desplegado alrededor del cuerpo enmarca la primera *apropiación* espacial del mismo. Y bajo la noción de "área propia o volumen propio", el individuo se adueña del espacio representándolo a través de esferas imaginarias denominadas "caparazones" del cuerpo.<sup>10</sup>

Según el mismo autor, al ser estructurado el espacio de manera radial, se muestra el carácter egocéntrico y espontáneo del individuo ante sus necesidades apropiatorias puntualizadas en el "aquí y el ahora", lo que implica que el hombre asume el "yo" como centro del universo. De esta forma inaugura y recrea su limitado mundo perceptual, su pequeño espacio de dominio, tal como lo establece un niño en su casita del árbol, el preso en su celda o el empleado en su oficina.

A la filosofía de la centralidad se le conoce también como filosofía del "combate o del conflicto" pues el vínculo cuerpo-espacio y tiempo está en la lucha entre la preeminencia del orden espacial correspondiente al *Yo* sobre el *Otro*.<sup>11</sup> Esto es, si el universo es construido por el sujeto a su alrededor, esto sólo puede darse cuando se encuentra solo. Sin embargo, al existir más individuos que se aproximan al espacio del sujeto, éste último se ve obligado a compartir el espacio y por consiguiente, su respectivo "centro" de organización del universo.

El conflicto, la confusión, la competencia, la angustia y hasta la pelea será producto del combate entre quien, transitoriamente, gane o ceda el lugar

---

<sup>10</sup> Sobre este término el autor entiende una cantidad de espacio que es autónoma para el individuo en el sentido en que proyecta la distancia por la que se franquea para encontrar a otro ser. A través de los caparazones, el individuo asigna los niveles de *apropiación* del espacio clasificándolos en capas sucesivas y ampliando la esfera de acción. La primera esfera comprende al espacio propio, la siguiente es el vestido (denominada por Moles como la "segunda piel"), el tercer caparazón corresponde al espacio de la habitación, de la casa o del departamento, el cuarto es el espacio de la calle, el espacio público. Cf. *Ibid*, p. 21.

<sup>11</sup> *Ibid*, p. 15.

privilegiado de ser el centro de referencia para organizar el espacio.<sup>12</sup> Esta pugna ocasiona un sin fin de enfrentamientos entre individuos aparentemente iguales en su condición humana. Sin embargo, el modo de relacionarse socialmente señalará el sentido de su propia existencia, pues, la conformación cultural del mundo humano empieza con los primeros movimientos intencionados del cuerpo, que alteran su conducta espontánea.<sup>13</sup>

El comportamiento competitivo entre los individuos como mecanismo de sobrevivencia o de dominación, más que innato ha sido aprendido en el seno familiar o en la comunidad étnica en la que el hombre vive.<sup>14</sup> El modo de percibir el entorno natural está enraizado según el significado y el uso que le da de cada pueblo de acuerdo a su propia cosmovisión o en el tipo de régimen social de una sociedad determinada.<sup>15</sup>

Para terminar este inciso, me parece importante concluir que para el autor Abraham Moles, la relación cuerpo - espacio y tiempo está sostenida a través de la parcelación espacial, comenzando por el correspondiente volumen del cuerpo:

---

<sup>12</sup> Comenta Moles: "En el sistema mismo de esta percepción, no existe ninguna respuesta lógica a la pregunta: ¿Quién es, pues, el centro del mundo, él o yo?; Solo cabe lanzarse al combate, 'Quién es el verdadero centro del mundo, "yo" o esa apariencia que es el "otro"? Finalmente es el más fuerte quien, por eso mismo, constituirá pragmáticamente el "verdadero" centro de referencia con el quien debo conformarme como fuente de organización del mundo. *Ibid*, p. 17.

<sup>13</sup> Hans Joachim Albrecht, *Escultura en el siglo XX. Conciencia del espacio y configuración artística*, Barcelona, Editorial Blume, 1981, p. 72.

<sup>14</sup> La teoría del antropólogo Darcy plantea que la unidad esencial del fenómeno humano se origina en la comunidad étnica pues, es ahí, donde el hombre se origina y surge de la primera de las grandes alineaciones que plasmaron al hombre, aquella que lo desgarró del reino de la naturaleza para situarnos en el reino de la cultura. Jesús A. Serna, *México, un pueblo testimonio. Los indios y la nación en nuestra América*, México, UNAM., 2001, p. 74.

<sup>15</sup> Sobre esto comenta un investigador lo siguiente: " [...] el concepto de la tierra en la cultura indígena no era el mismo que en occidente. Para los pueblos indios la tierra era un ser vivo al que debía agradecerse la continuidad de la vida y no una propiedad inerte que pudiera considerarse sujeta a un vaivén de distintos dueños." Carlos Montemayor, *Los pueblos Indios de México hoy*, México, Editorial Planeta, 2001. p. 49.

el espacio propio. La apropiación del espacio se da en la medida en que se delimita la jerarquía espacial entre lo próximo y lo lejano. El espacio segmentado se puede adueñar entonces en la inmediatez de la necesidad espacial humana.<sup>16</sup> De esta forma, el autor establece la relación espacio-cuerpo.

Sin embargo, a mi parecer uno de los problemas que surge a partir de proyectar el entorno como un espacio dividido a lo largo de la historia, es precisamente el de los criterios que se utilizan para la división y distribución del mismo. Podría aventurarme a preguntar si a través de la propuesta de este autor se podría entender una parte de la apropiación espacial como un problema global con el que se han originado profundos conflictos sociales ante el nacimiento y desarrollo de la desigualdad.

## 1.2. El "tener" espacio.

De acuerdo con el planteamiento del autor Otto Bollnow, el origen de la espacialidad humana surge a través del predominio del carácter primigenio del hombre articulado por el adueñamiento del mismo como el modo de entender su relación con el entorno. El autor enmarca el comportamiento del hombre bajo la actitud primitiva para justificar la acción divisoria del espacio como la forma de crear su primer vínculo apropiatorio.

Al igual que Abraham Moles, Otto Bollnow señala la necesidad de fragmentar el espacio por medio de la fijación de límites entre el espacio y el espacio del cuerpo. El primero es aquel que se despliega fuera del rango de intervención inmediata del cuerpo. El segundo, en cambio, es el espacio cercano al cuerpo en donde el hombre se adueña en la inmediatez a través de sus movimientos corporales. El hombre no es un objeto entre los objetos, sino un

---

<sup>16</sup> Abraham Moles, "Sicología del ...", p. 50

sujeto que se relaciona con su entorno y que por ello se puede definir por su intencionalidad.<sup>17</sup>

Lograr la posesión del espacio es sólo posible en la medida en que los límites espaciales sean tangibles para el hombre como lo es el empleo de cercas y murallas. De esta forma, se crea medios para asegurar la posesión del mismo, enfatizando la sensación de amplitud o de estrechez, sensación de holgura o de restricción espacial.<sup>18</sup> Por lo tanto, al sentir el espacio el hombre construye el modo de manifestar su propiedad espacial cercándolo convirtiendo el espacio abierto de movimiento en un espacio delimitado de posesión que se puede llamar espacio propio.<sup>19</sup>

Por consiguiente, el espacio propio es para Otto Bollnow, como bien ha visto J. Albrecht, la "habitación del hombre vivo en el mundo espacial",<sup>20</sup> conformado de la siguiente manera: el espacio propio del cuerpo, el espacio propio de la casa o de la propia vivienda que puede considerarse como ampliación del espacio corporal y el espacio propio circundante en general.<sup>21</sup>

Para Bollnow, el concepto de *ser* en el espacio corresponde al *habitar*. El "ser" se desarrolla dentro de un espacio que el hombre siente que le pertenece. Esa idea le provee la sensación de seguridad y de protección.<sup>22</sup> Y es a través de estas sensaciones cómo se establece la relación existencial entre el hombre y el espacio.

---

<sup>17</sup> Otto Bollnow, "Hombre y...", p. 241.

<sup>18</sup> Estas sensaciones el autor las enmarca en una clasificación que párrafos más adelante de este mismo inciso abordaré.

<sup>19</sup> Joachim Albrecht, "Escultura en el ...", p. 24

<sup>20</sup> *Ibid* p.67

<sup>21</sup> Otto Bollnow, "Hombre y...", p.253

<sup>22</sup> Cf. Joachim Albrecht, "Escultura en...", p.24. El sentido de pertenencia mencionado por Albrecht Hans, en referencia a Bollnow bajo los términos de la sicología social o de la antropología social, la noción de "habitar" vendría siendo el sentido de apropiación del espacio. Cf. Enric Pol, en: "Cognición, Representación....", p. 47.

Por lo tanto, los modos de "habitar" el espacio propio proveen al sujeto las siguientes sensaciones: la sensación de libertad y de movimiento en un espacio delimitado, la sensación de protección y seguridad, además de la sensación de pertenencia.<sup>23</sup> Los espacios constituidos para *habitar* de acuerdo a la clasificación anterior están amenazados por la codicia de quienes anhelan también "habitar" el espacio. Situación señalada por el autor que se presenta como la paradoja que representa la apropiación espacial.

Para asegurar la vitalidad del espacio *habitado*, Bollnow propone evitar a toda costa el despojo legítimo o ilegítimo a través de fijar cercas y muros. Llegando incluso si es preciso a casos extremos de defender a sangre y fuego la propiedad privada por encima de la amenaza de quienes se encuentran excluidos de tal disfrute.<sup>24</sup> No obstante, la defensa del espacio no incluye la fragilidad del ser humano, pues al ser éste expresión directa de la corporeidad, la muerte del sujeto representa la aniquilación de su propio espacio. Bajo esta situación el espacio de movimiento del cuerpo pierde todo sentido vital. La imagen del ataúd, por ejemplo, es una referencia directa y peculiar del mundo occidental de la reducción del espacio propio.<sup>25</sup> El valor del espacio propio es la imagen del espacio del hombre vivo, de ahí la denominación de espacio vital.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> "Por consiguiente,..., la determinación original de la vida humana no existe en el "ser" sino en el "tener". El ser humano, como la mayoría de otros seres animales necesita marcar su territorio, aunque sea de forma sofisticada. Necesita sus referentes estables que le ayuden a orientarse, pero también a preservar su identidad ante si y ante los demás. Identidad y pertinencia, privacidad e intimidad, ser causa y a su vez dejarse llevar por sus referentes constituyen la clave de la creación y la asunción de un universo de significados que constituyen la cultura y el entorno del sujeto, fiscalizado a través del tiempo en un espacio "vacío" que deviene un "lugar" con sentido. Enric Pol, en: "Cognición, Representación....", p.45.

<sup>24</sup> Joachim Albrecht, "Escultura en...", p. 23.

<sup>25</sup> Otto Bollnow, "Hombre y...", p. 253.

<sup>26</sup> El término de espacio vital *Lebensraum* fue un término acuñado por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel, influido por el biologismo y el naturalismo del S. XIX. Establecía la

En conclusión, para Bollnow la posesión del espacio se convierte en un problema cuando el individuo se confronta con las reivindicaciones exigidas por los demás, pues lo que se demanda no es el espacio en el cual los cuerpos chocan unos con otros, sino el espacio que está más allá del espacio de movimiento corporal. De ahí la importancia para este autor de establecer la segmentación del espacio, racionar el mismo y amurallararlo como el modo de enlazar la relación hombre y espacio a partir de que éste se pueda "cercar y defender" para poder adueñarse de él y "habitarlo".

### 1.2.1. Mis piezas en la exploración del espacio propio.

Bajo las propuestas de los autores Moles y Bollnow me aventuré a explorar y sentir el espacio propio a partir de la realización de varias piezas en diferentes contextos espaciales. Sin embargo, el objetivo de realizar dicha exploración fue investigar si ambas proposiciones podría comprobarlas a través de mi obra. Para mi sorpresa la lectura que obtuve al respecto me dejó con más preguntas, mismas que en el tercer capítulo de este trabajo desarrollaré.

En este inciso describo brevemente tres obras realizadas en el mismo periodo:

---

relación entre espacio y población, asegurando que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender las necesidades de la misma. Estas ideas tuvieron un tinte político cuando el politólogo Rudolf Kjellen, acuñó el término en la geopolítica. Más tarde, Karl Haushofer, ex general y geógrafo, amplió el término hacia la política exterior de Alemania tras la derrota y los recortes territoriales sufridos por el tratado de Versalles. Poco después, Hitler utilizó esta terminología para describir la necesidad del Tercer Reich de encontrar nuevos territorios para expandirse. De ahí que la acción del Estado consistía en defender tal espacio y en ampliarlo cuando resultara demasiado angosto para el desarrollo de la población.

*Acaríciame.*

Medias y clavos. Fotografía b/n

1998.



Esta pieza surgió de la necesidad inmediata de poseer espacio. Debido al aumento desmesurado en la densidad de sujetos en un espacio determinado en la población en las ciudades, se comenzó a gestar un cambio en la sensibilidad corporal que implicó experimentar la sensación de estrechez como consecuencia la sensación de incremento en la temperatura.

El escenario sobre el que la pieza se montó, fue un espacio público semi cerrado, los vagones del metro de la Ciudad de México. Durante el ejercicio, el tema de la necesidad de espacio fue sumamente importante. Ya que en cada estación que se detenía el tren, abordaba mayor número de usuarios y el espacio quedaba reducido. La distancia se hizo cada vez más crítica hasta el grado de impedir el movimiento libre del cuerpo. Fue por ello que comencé a generar a partir de mi cuerpo un espacio propio, rechazando a los que estaban a mí alrededor con pequeños empujones, llegando incluso a emplear para ello mi propia mochila. Esta invasión a mi espacio propio fue, relativamente, soportable hasta que se llegó al límite de sentir que la situación no cambiaba al tener permanente contacto con los cuerpos.

La experiencia narrada se entrelaza con la función de la pieza, ya que "Acaríciame" fue creada con la intención de que cuando se presentara la situación que experimente en los vagones del metro, yo usaría o me pondría la pieza estableciendo la frontera corporal con los demás a partir de los pinchazos

recibidos por los clavos. La exploración del espacio con mi cuerpo a partir de esta pieza fue importante, pues comencé a sentir las distancias entre los cuerpos y el mismo espacio. Sin embargo, en la medida en que demarcaba mi pequeño y vulnerable territorio apartaba a los sujetos alrededor y me proveía de un volumen propio; de esta forma, me sentía protegida por la pieza del contacto con los apretados pasajeros.

"Son bellos mis vellos".

Técnica mixta

1998.



Con esta pieza sucedió algo similar, ya que uno de los recursos que usé para distanciarme de los demás fueron mis brazos, que al fin y al cabo son extensiones de mi cuerpo. En ello me inspiré cuando decidí crearme otra extensión.

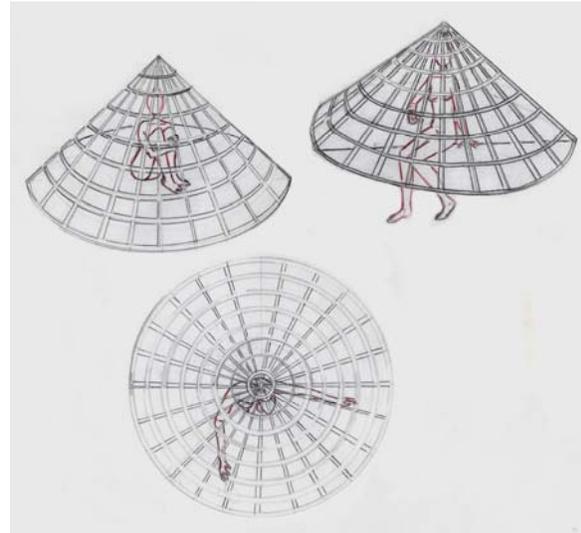
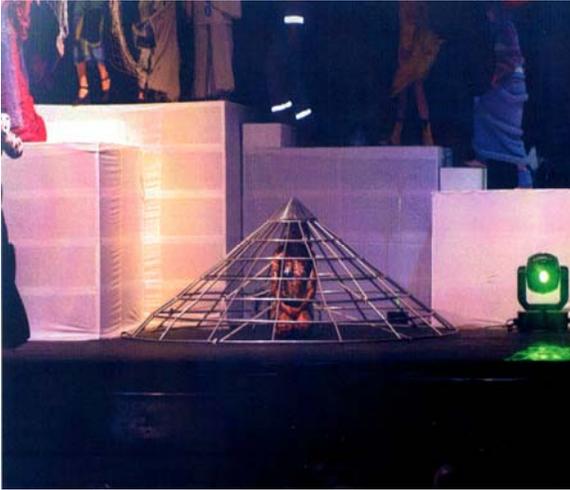
La expansión fantasiosa del vello púbico fue creada utilizando alambre cocido, ya que su relativa flexibilidad y su color aparentaba ser una extensión del mismo vello. Con esta pieza sólo podía distanciarme del "otro" en la medida en que se encontrará frente a mí. No obstante, la pieza fue divertida por la connotación sexual que se desprendía, y por el hecho de señalar como extensión de mi cuerpo una parte que generalmente permanece oculta: el vello púbico.

"Quinta extensión"

Técnica mixta.

Desfile "Modas tu elección. Tercer Milenio".

Festival del centro Histórico. 2000.



Con esta pieza se puede ver que con la reducción física del espacio corporal se produce la sensación de restricción de la movilidad corporal así como la limitación de la sensación de libertad. Este fue el resultado de la pieza titulada: "Quinta extensión".

La condición descrita que generó la pieza fue una evidente dificultad para desplazarme, pues a pesar de que la estructura fue hecha de aluminio, el peso era considerable. Mi espalda, cargaba entonces el peso de mi espacio propio, todos los movimientos los realizaba al interior de la estructura. Por momentos, sentía que traía un "corsé" gigante que por un lado ceñía y por el otro, controlaba la postura de mi cuerpo, así como también mi capacidad de movilidad corporal.

La sensación de portar mi propio espacio fue dialéctica, en el sentido de que a pesar que me proporcionaba cierta sensación de seguridad y de protección, aumentaba mi sensación de confinamiento y de restricción en la movilidad corporal. Tal situación fue por demás interesante, ya que experimente cómo a

través de la delimitación de mi espacio propio, mis sensaciones entraron en contradicción. Por tal motivo, me sentí prisionera de mi propio espacio, un espacio que me limita y que además llevo a cuestras.

### 1.3. ¿Imaginación o realidad? El adueñamiento del espacio en el contexto actual urbano.

Las reflexiones hechas a partir de los autores hasta aquí trabajados, coinciden en que la idea de "dominio del espacio" constituye un modo de establecer un nexo cuerpo - espacio. Bollnow sostiene que hay un "carácter primigenio del hombre" y Moles afirma la "Filosofía de la centralidad" y la organización del espacio a través de la jerarquización de la distancia.

A raíz de estos dos planteamientos surgieron las siguientes dudas en mis observaciones en el contexto urbano o rural actual:

- a) ¿Es necesario dividir el espacio para apropiarse de él?
- b) ¿Es necesario hacer evidente esos límites?
- c) ¿La posesión del espacio necesariamente despierta la necesidad de apropiarse del mismo?
- d) Si en la práctica no se evidencia los límites del espacio, entonces, ¿El espacio propio no existe?
- e) ¿Todos los individuos tienen un espacio propio?
- f) ¿El espacio propio es un concepto que se construye?
- g) En el momento en que se delimita las dimensiones del volumen propio, ¿habría espacio suficiente para que se repartiera entre todos los habitantes de la tierra?
- h) ¿Cómo sería, entonces, la relación cuerpo-espacio ante la posible desigualdad en la repartición del espacio, ante la exclusión del gozo de la propiedad privada del espacio?

- i) ¿Bajo qué condiciones se divide y se reparte el espacio?
- j) ¿El espacio propio es solo una sensación?
- k) ¿El espacio propio se puede quitar o poner?
- l) ¿Es también una sensación la apropiación del espacio aún a pesar de la existencia del ámbito jurídico que avala la parcelación, venta y de presencia de cercas y muros con el fin de delimitar una propiedad?
- m) ¿Cómo se establece la propiedad y cómo afecta la apropiación en la percepción de la espacialidad humana?
- n) ¿Se crea o se reproduce ciertos parámetros con respecto a la relación que se establece con el espacio y que tanto influyen las ideologías, las culturas y cosmovisiones en la percepción y organización de la condición espacial corporal? Y por último:
- o) ¿Cómo afecta la economía y la política en la conformación de los distintos universos perceptivos, sociales y culturales de las personas?

Sin duda, mis preguntas van más allá del tema a desarrollar para este trabajo. Aún así, cabe aclarar que tanto las preguntas como las posibles respuestas son complejas y contradictorias. Para este inciso me concreto a analizar brevemente una peculiaridad observada y experimentada a través de viajes hechos por parte de Europa, Asia y México, pues a raíz de estas experiencias pude reflexionar sobre la diversidad que existe en los modos de sentir y organizar el universo.

Un rasgo en común que halle fue que la riqueza de esos mundos percibidos, el sentido de la división del espacio y la apropiación del mismo se han transformado para darle lugar a una nueva perspectiva: la de la propiedad bajo la batuta de la economía de mercado. Bajo esta condición las expresiones ajenas a la homogeneización perceptual, el capital se ha encargado de rescatarlas y

conservarlas para maximizar su riqueza expresiva, sensorial y simbólica con el fin de lucrar con ellas.

Sin duda, esta peculiaridad expresada a nivel global transformó el valor de uso por el valor de cambio.<sup>27</sup> El valor perceptivo, histórico y socio-cultural observado se está disolviendo a favor de la supresión en la memoria de las generaciones de todo vestigio o rastro identitario y sensitivo del espacio para darle la bienvenida a la sensibilidad hegemónica distribuida a lo largo y ancho del planeta para uniformar sensaciones.

La apropiación del espacio es un modo de establecer un vínculo cuerpo - espacio. No obstante, en la apropiación espacial y en la enajenación del espacio predominará o el carácter vital (apropiación) o el carácter de disfrute (capricho) de acuerdo al valor y sentido que el hombre le da a su propia existencia y a su entorno. En la medida en cómo se relacione con éstos enriquecerá o empobrecerá su ser. Si la apropiación del espacio es un modo de establecer un vínculo entre hombre y espacio, bajo el capitalismo la relación cambia por un modo muy particular de entablar dicha relación, pues al predominar el capital sobre la fuerza de trabajo (el cuerpo) y entorno el nexo será de explotación, enajenación, depredación y de destrucción entre ellos.

---

<sup>27</sup> Frederick Jameson, *El Posmodernismo...*, p. 45.

## Capítulo 2. El trabajo y el control de la existencia humana.

La existencia de distintas cosmovisiones y diversos mundos sensoriales permiten, a través de la interacción social, expresar diversos modos de sentir, organizar, y producir. Es posible que ciertas peculiaridades de la economía y de la política influyan en algunos aspectos de los modos de organizar y percibir el entorno.<sup>28</sup> Todo con una sola finalidad: darle sentido a la vida. En los modos en cómo se establecen los vínculos sociales y culturales se fragua el modo de sentir y de construir la sensibilidad de cada grupo o sociedad en particular.

Mediante la realización de sus actividades cotidianas, el hombre proyecta e introyecta constantemente su mundo exterior e interior transformando su entorno natural, objetual, social, cultural y espacial, definiendo y enmarcando el sentido del universo que el mismo ha creado. Tal coyuntura me hizo reflexionar sobre el modo en cómo estaba construyendo mi propio mundo perceptual, pues los viajes me mostraron la multiplicidad de modos de entender aspectos que oscilan desde el campo político-económico como lo cultural, social y perceptual. Mismas que emplee para comparar y entender la relación espacio- cuerpo impuesta por el capitalismo.

### 1.2. El cuerpo y el trabajo.

El hombre es por naturaleza un ser social, y de ahí, que la base de la sobrevivencia humana esté dada por las relaciones sociales. Mediante la realización de actividades el hombre se dio cuenta del gran potencial que tiene su cuerpo como recurso transformador del entorno, pues al controlar sus

---

<sup>28</sup> Cf. Felix Patzi, *Forma comunal, una propuesta alternativa al sistema liberal*, en: "Movimiento Indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo", Raquel Gutiérrez, Fabiola Escárzaga (coordinadoras), México, Benemérita Universidad de Puebla, 2005, p.291.

propios movimientos, su comportamiento, inteligencia y perseverancia se enfocaron con objetivos claros a transformar su entorno tanto natural como social. Así aprendió a proveerse de los recursos más necesarios para asegurar su sobrevivencia.

El trabajo surgió como la principal actividad destinada a la transformación y obtención de bienes materiales, su importancia modificó la conducta de los hombres y transformó la perspectiva de su mundo. El trabajo es la condición básica y fundamental de toda vida humana y lo es a tal grado, que esta actividad ha creado al propio hombre. El cuerpo a través del trabajo se convirtió en el motor principal de la sociedad modificando la perspectiva del mundo al transformar el carácter evolutivo del hombre.<sup>29</sup> Sin embargo, el destino de cada pueblo está en relación con el modo de producción y el tipo de régimen político que predomine entre ellos. El control sobre la propiedad de los medios de producción, según Marx, está limitada a sólo dos: la privada y la colectiva. La propiedad privada sobre los medios de producción establece relaciones de dominio y de subordinación, pues, los dueños promueven el despojo y políticas oligárquicas que se apropian del trabajo ajeno al controlar los medios de vida. Al carecer de los modos y medios para la vida, los despojados se ven obligados a vender su pellejo al mejor postor para conseguir sus medios de subsistencia.<sup>30</sup>

En cambio, la propiedad colectiva de los medios de producción elimina las relaciones de explotación, pues se basa en relaciones sociales de ayuda y trabajo mutuo. Así el trabajo no se vuelve una carga para el sujeto, sino que es a través de la propiedad colectiva que el hombre se puede desarrollar y disfrutar de todo

---

<sup>29</sup> Federico Engels, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, Miguel Ángel Gallo, en: "De Espartaco al Ché y de Nerón a Nixon", México, Editorial Pueblo Nuevo, 1976, pp. 55-58.

<sup>30</sup> *Ibid*, p.31.

el proceso de su producción. Al ser el trabajo producto directo de su esfuerzo físico e intelectual, el hombre se convierte en su propio dueño.

### 2.1.1. El contrato forzado o el control de la vida del hombre.

Según el materialismo histórico, la historia de la humanidad se fundamenta en relaciones económicas establecidas entre los hombres con la finalidad de obtener bienes materiales necesarios para la vida, por lo que resulta fácil observar que dicho carácter necesariamente se produce en la colectividad.<sup>31</sup>

Para la teoría marxista, la división del trabajo, el modo de producir, distribuir y consumir los bienes materiales, así como también el desarrollo de los instrumentos de producción, son las claves para la comprensión de la dinámica económica y política de las sociedades capitalistas. En su origen, el hombre vivía sin que dichas relaciones existieran, pero con el advenimiento de las sociedades esclavistas, el posterior feudalismo y el tránsito a la modernidad, dicha situación se convirtió en una base explicativa sólida que permitió comprender el devenir histórico.

En las sociedades propiamente capitalistas, los modos de producción cambiaron radicalmente. Con la aparición de nuevas tecnologías (máquinas de vapor y locomotoras por mencionar algunas), la consolidación de los Estados nacionales así como las luchas por el control económico, militar y político del mundo, se motivó el desarrollo de fábricas a gran escala y de un nuevo actor o sujeto social: el proletario. El trabajador de las fábricas, debía vender su fuerza de trabajo a un patrón, que en todo momento lucraba con ese trabajo en vistas del enriquecimiento propio y que le otorgaba un salario que lejos de ser justo, resultaba lo única manera que el trabajador tenía de sostener sus necesidades mínimas y las de su familia. Aquél lucro señalado por Marx, lleva el nombre de

---

<sup>31</sup> Cf., *Ibid*, p.27.

"plusvalía", que no es otra cosa que la ganancia extra que no le es pagada al trabajador y que sin embargo es producto de su trabajo.<sup>32</sup>

La relación capital-trabajador se traduce entonces bajo un contrato de compra-venta, de intercambio económico entre la fuerza de trabajo y el capital; es una dinámica entre el poder (el patrón, el capital el Estado) y los individuos que aceptan voluntariamente ser dirigidos y cooptados por el poder político y económico.<sup>33</sup> Este punto resulta bien tratado por Enrique Dussel que a su vez cita a F. Hinkelammert: "Aparece, pues, la posibilidad de la explotación y de la dominación. Acaparar y concentrar los medios materiales de *vida* es destruir las posibilidades *de vida del otro*, ya que lo que se concentra y se quita no son simples medios de riquezas sino medios de vida [...] La dominación hace posible la explotación y ésta da materialidad a la dominación [...] Ninguna dominación puede ser definitiva sin el *manejo de la distribución de los medios materiales de la vida*."<sup>34</sup>

Es entonces la necesidad la que mueve al trabajador a enajenar su fuerza de trabajo, que una vez administrada por el patrón, depende de una dinámica más general y amplia que es la ley de la oferta y la demanda, que es la que regula la producción y por tanto la cantidad de trabajadores necesarios en cada fábrica para cumplir el cometido de producir más en menos tiempo. Esta circunstancia

---

<sup>32</sup> Marx asignó el término de "plus producto" al producto creado por los trabajadores en la esfera de la producción material por encima del trabajo necesario. Tal división del producto se basa en la división del tiempo de trabajo en dos partes: el necesario y el adicional. Bajo el capitalismo, la apropiación del plus producto constituye la finalidad de la producción. Cf., G. D. Anisimov, S.J. Astajov, *Diccionario Marxista de economía política*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 185.

<sup>33</sup> Cf., Raquel Gutiérrez, "Forma comunal y forma liberal de la política: de la soberanía social a la irresponsabilidad civil", Cuadernos de discusión núm. 1, México, Casa de Ondas, 2008, p.4.

<sup>34</sup> Enrique Dussel, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y exclusión*, México, Editorial Trotta, UAM, UNAM, 1998, p. 499.

provoca que los trabajadores lejos de establecer lazos de solidaridad y ayuda mutua, practiquen relaciones basadas en la competencia, el egoísmo y la codicia, bases sobre las cuales se origina un clima propicio para la explotación.<sup>35</sup>

Para Marx, con el capitalismo no se consigue la libertad deseada (que por supuesto no existía para los esclavos ni los siervos), sino que el trabajador sólo es "libre" de elegir a quién vende su fuerza de trabajo para ser explotado y a veces ni eso. En el fondo la intención del capitalista es arrastrar al trabajador a ya no pensar en la libertad sino en la subsistencia y en la manera de conseguir el capital necesario para salir de su condición de oprimido, aunque claramente no pueda. Dice Marx: "Cuanto menos eres y menos expresas tu vida, más tienes; más expropiada es tu vida, más atesoras tu esencia alienada. Todo lo que el economista te quita de vida y humanidad, te lo restituye en dinero y riqueza y lo que no puedes, lo puede tu dinero: puede comer, beber, ir al baile y al teatro, saber de arte, de ciencia, de curiosidades históricas, de poder político, puede viajar, puede hacerte poseedor de todo esto, puede comprar todo esto; es el verdadero poder."<sup>36</sup> Bajo esta premisa el capital manipula y engaña al obrero, lo enajena, lo envenena a través de la codicia y la envidia para que éste, ensimismado, se le condicione para que tenga sólo de qué vivir y que quiera vivir únicamente para tener.<sup>37</sup> El hombre al realizar un trabajo enajenado se niega asimismo en su corporalidad y en su espíritu pues, no se reconoce ni en los productos que realiza ni en las relaciones con los demás hombres. Esto como consecuencia de desempeñar un trabajo que no es suyo, de ahí su doble negación, que lo lleva a perder su esencia humana, volviéndose cosa. Es decir, al convertir su fuerza de trabajo en instrumento, medio o mercancía, el hombre se

---

<sup>35</sup> Cf., Karl Marx, *Cuestiones de arte y literatura*, Barcelona, Ediciones Península, 1975, p.94.

<sup>36</sup> *Ibid*, p. 164.

<sup>37</sup> *Ibid*, p. 165.

cosifica.<sup>38</sup> Así en la medida en que se valoriza el mundo de las mercancías se desvaloriza el mundo de los hombres perdiendo éstos sus rasgos esenciales de su humanidad y su sensibilidad.<sup>39</sup> El dinero percibido por la venta de su mercancía-fuerza de trabajo bajo la forma de salario, está en relación al valor de los bienes que el obrero requiere para reponer sus fuerzas físicas y espirituales, no para acumular ni para romper con su condición de hombre despojado de los medios de producción y de subsistencia.<sup>40</sup> Despersonalizado, obligado y harto, el obrero pierde su dignidad ante el deber de cumplir con un horario, un método y un ritmo de trabajo, convirtiéndose, sin sospecharlo, en un apéndice de la máquina. Bajo estas condiciones el periodo de vida laboral del obrero será corto, pues sólo le será útil al capital en la medida en que éste le sirva para su propio beneficio.

Como dije líneas arriba, el tema de la libertad y consecuentemente el de la sensación de libertad, se dan bajo un espejismo: los trabajadores perciben su libertad en una elección (la de la venta de su fuerza de trabajo) y se olvidan de sus posibilidades e intereses, ya que entienden libertad como la posibilidad de hacerse de un capital que nunca conseguirán. Incluso es importante decir que la actividad laboral de los obreros en las fábricas no queda confinada a las paredes y a las máquinas, sino que al salir de su jornada sigue reproduciendo todos aquellos condicionamientos que el capitalismo impone, como el consumo, la preocupación desmedida por el trabajo así como una diversión administrada por las modas que surgen y cambian día con día.<sup>41</sup> A través de estas instituciones el

---

<sup>38</sup> Término con el cual Marx designa a la mercancía- fuerza de trabajo que intercambia por otro valor, por otra mercancía que es el salario. El Hombre a través de su fuerza de trabajo se convierte en una mercancía como cualquier otra que produce con su trabajo.

<sup>39</sup> Karl Marx, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, México, Editorial Grijalbo, 1968, p.75.

<sup>40</sup> Jaime Osorio, "Trabajo: Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer", Argentina, Revista Herramienta No 33, Viernes, 17 de noviembre 2006, p.2.

<sup>41</sup> Karl Marx, *Manuscritos...*, p. 78.

capital manipula y moldea todo destello de espontaneidad del trabajador, impidiendo que éste tenga criterio propio. De esta forma, lo despersonaliza, lo deshumaniza, lo deja hueco por dentro, vacío de contenido y destruye sus redes sociales extraviándolo en su conciencia de clase.

## Capítulo 3. La dialéctica de experimentar la condición espacial bajo el capitalismo.

### 3.1. Los límites de la propiedad espacial.

La división geográfica entre un lugar y otro tiene como origen, en ocasiones, accidentes naturales del entorno que han usado los hombres como referencias simbólicas para demarcar un territorio en cualquier aspecto, como el sociocultural, el político y el económico. Así sucede por ejemplo cuando el cauce de un río sirve para delimitar las fronteras de países, ciudades y pueblos.

La cuestión de la delimitación de un espacio es también una construcción cultural y por lo tanto histórica de cada pueblo e incluso diferente al seno de los mismos pueblos. Para el Estado y sus instituciones, el espacio y territorio representan una de sus características fundamentales y las leyes y el derecho regulan y norman su funcionamiento. Sin embargo, en la diferencia de concepciones que sobre el espacio se tienen, pueblos completos o sectores de los mismos disienten con la concepción que el Estado tiene, arguyendo que su cultura no reconoce la idea tradicional acerca del territorio. Como ejemplo, pienso ahora en el pueblo huichol, que realiza largas caminatas a través de varios estados para llevar a cabo una peregrinación y ceremonia religiosa en la que como parte de la misma se consume peyote. Para los huicholes, el sentido del espacio y el territorio no es el que aparece en los letreros y mojones, sino que su estar y habitar el mundo, se encuentra más bien relacionado con el medio que los rodea y con el pasado que se aloja en la tierra, los bosques y los cuentos de los viejos. Se puede ver entonces, que la delimitación o no del espacio físico corresponde al horizonte cultural desde donde se producen y del sistema de valores de cada sociedad. Si la división del espacio y la demarcación de los límites físicos de los mismos son parte del sistema de valores de una sociedad impuesto por un tipo

determinado de régimen social, el problema de la exclusión y la inclusión de dicha sociedad en el disfrute, aprovechamiento y uso de un espacio específico, tendrá bajo la lógica del carácter del sistema social sus respectivas consecuencias políticas, sociales, económicas y culturales.

Como producto de las reflexiones que hago líneas arriba, mi quehacer artístico me arrojó a la realización material de una obra que pusiera en escena lo que desde la teoría me planteaba. Esto sucedió durante la primavera de 1999, en los jardines de Casa de Lago, espacio universitario ubicado en el bosque de Chapultepec de la Ciudad de México.

#### "Dimensiones Variables"

Técnica Mixta.

Medidas 20 mts x 1.50 mts x 1 cm.

Primavera 1999.



Una de las peculiaridades que observé en el espacio del montaje de la obra fue la segmentación del mismo a partir de límites perceptuales tales como banquetas y rejas. Al ser Casa de Lago un área relativamente pequeña en comparación de la extensión del zoológico, la presencia desmedida de límites predomina como parte peculiar de éste paisaje. Particularidad sensorial empleada comúnmente como recurso arquitectónico del entorno urbano; producto de la problematización del empleo de criterios de orden espacio-temporal regidos por la jurisdicción entre la propiedad espacial pública y privada. La intención de mi pieza fue señalar y problematizar la percepción de la división del entorno a partir de un límite espacialmente indeterminado.<sup>42</sup>

#### Descripción de la pieza.

La materia prima que empleé para la pieza fue pellón, material ligero, delgado y maleable empleado generalmente en la industria del vestido. Corté la tela y después la uní en diferentes piezas de diversos tamaños. Resolví sujetar la pieza con hilo de nylon que al mismo tiempo sirvió para ser el eje de desplazamiento y suspensión de la pieza. Instalé la pieza entre dos árboles ubicados a una distancia de 20 metros y suspendida a una altura de medio metro a nivel del piso simulando un límite. A diferencia de la imagen sólida de los muros, mi propuesta era ligera y móvil, pues al soplar del viento o por un simple empujón se alteraba las dimensiones del volumen del espacio dividido.

Mi pieza marca la condición de vulnerabilidad de las dimensiones de la propiedad al tener como límite una frontera que no es sólida, al contrario, era inestable debido a la ligereza del material. Podría pensarse, no obstante, que el

---

<sup>42</sup> Aunque ya regresaré más adelante sobre este asunto, vale decir por lo pronto que una de las características más importantes de la obra es que por su confección y materiales, crea un efecto de "desvanecimiento" o de "disolución" de la estructura rígida que se supone debe ser una barrera.

viento es el que mueve las estructuras y que en esto poco tiene que ver el hombre. Dicha concepción que yo diría resulta altamente romántica, deja del lado cuando menos una cosa, a saber, que el viento mueve, sí, pero que es el hombre el que ha construido las estructuras que la fuerza eólica hace que se desplace. Fue así que surgió en mí el cuestionamiento sobre los parámetros que se utilizan comúnmente para definir un límite en relación a la apropiación del espacio. ¿Bajo qué medidas significamos, construimos y justificamos ese concepto?

En mis piezas anteriores<sup>43</sup> la propuesta consistió en plantear la propiedad espacial del cuerpo que comienza a partir del lugar que ocupa el mismo constituido como centro, producto de la filosofía de la centralidad. Es decir que cuando el hombre ensancha su espacio con su cuerpo, sea por necesidad, juego o antojo, el sujeto reproduce la experiencia más cercana a lo que considera, según su universo cultural y perceptual su territorio. En mis piezas "Acaríciame", "Son bellos mis vellos" y "Quinta extensión" fue importante enfatizar la existencia de una frontera espacial que me proporcionara y me asegurara cierta movilidad personal, aún a costa de restringir mi propio espacio y delimitar el existente entre la pieza (yo) y los espectadores.

Para la pieza de Casa de Lago, "Dimensiones variables", el concepto de frontera espacial fue pensado desde una perspectiva diferente, pues por un lado abordé la frontera del espacio propio, y por el otro propuse reflexionar acerca de la delimitación del espacio abierto. Con esta pieza, llegué a la conclusión de que la movilidad de la frontera espacial no está fijada por la intervención natural ni por la acción física del hombre, sino por un conjunto de factores de origen político, económico, y cultural fomentados por un tipo de sistema social, sus

---

<sup>43</sup> Véase en esta tesis pp. 18-20.

leyes y su entorno.<sup>44</sup> Concluyo pues que al abordar la discusión acerca de la delimitación del espacio, resulta no sólo necesario sino imprescindible observar con mirada detenida y detallada que dicha construcción, la espacialidad y sus delimitaciones, tiene un componente fundamentalmente que rebasa los marcos que generalmente se suponen.

### 3.2. Capitalismo y Condición Espacial.

Una vez que presenté la discusión sobre el significado de las piezas, sus implicaciones tanto teóricas como prácticas, me parece que se puede ahora seguir desarrollando las ideas en torno a la condición espacial establecida en el capitalismo. La sensación de libertad o de restricción del movimiento corporal asociado al trabajo asalariado se desenvuelve en relación a que el ser humano se concibe así mismo a partir de dos realidades que le son ajenas. Por un lado el trabajador se percibe como un cuerpo dotado fuerza de trabajo que ya no le pertenece puesto que ha sido comprada por el capital; por el otro deja de sentirse dueño de una vida propia, ya que el tiempo y el espacio (tanto público

---

<sup>44</sup> Al hacer el análisis que aquí presento no puedo sino recordar lo que un viejo filósofo ilustrado había planteado ya con absoluta claridad. Dice Jean Jaques Rousseau: "El primer hombre a quien cercando un terreno, se le ocurrió decir esto es mío y halló gente bastante simples para creerle fue el verdadero fundador de la sociedad civil. Cuántos crímenes, guerras, asesinatos, cuántas miserias horrores habría evitado al género humano aquel que hubiera gritado a sus semejantes, arrancando las estacas de la cerca o cubriendo el foso -«¡Guardaos de escuchar a este impostor, estáis perdidos si olvidáis que los frutos son de todos y la tierra de nadie!» [...] Siendo la desigualdad casi nula en el estado de naturaleza, saca su fuerza y acrecentamiento del desarrollo de nuestras facultades y a los progresos del espíritu humano y se hace al cabo legítima por la institución de la propiedad y de las leyes". *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres*, <http://www.librodot.com>.

como privado) son ahora administrados por el patrón y las necesidades que marca la empresa.<sup>45</sup>

Esta realidad se acentuó en los tiempos que vivimos, pues el capital adquirió un poder inusitado a partir del desarrollo las prácticas monopólicas capitalistas que permiten la acumulación y circulación a nivel global de recursos que cada vez con más fuerza intervienen en los asuntos de la política el derecho y la cultura, como es posible observar en las políticas de gobierno, los planes de organismo internacionales y aún las constituciones y legislaciones locales. Hoy no hay fronteras geográficas que impidan la carrera de la explotación, el lucro y la destrucción de cualquier valor comunitario.<sup>46</sup>

Si el cuerpo (fuerza de trabajo) se convirtió en mercancía sucede de igual forma con el espacio. El capital al tomar decisiones sobre la administración del Estado, situación que le facilito éste último al delegarle su responsabilidad, creo mecanismos para debilitar las instituciones políticas con el fin de regular y controlar el destino de la sociedad global aún fuera de los límites de la fábrica y empresa. Fuera de ella expande su ponzonia hacia cualquier lugar. El capital conquista aminorando la capacidad administrativa del Estado interviniendo y construyendo nuevos y atractivos paradigmas, ideas y conceptos con la finalidad

---

<sup>45</sup> Comenta al respecto un investigador: "Toda relación de explotación es primariamente una relación política. Sin mando y dominio la explotación como fenómeno social no sería posible. Esto es lo que se destaca cuando se afirma que el capital es fundamentalmente *una relación social*: es mando y dominio (que incluye la vida de los trabajadores) y es cristalización de un vínculo de explotación". Y líneas más adelante Osorio cita a Foucault: "constitución (del cuerpo) como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido a un sistema de sujeción [...] El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido". Jaime Osorio, "Trabajo...", p. 4.

<sup>46</sup> El caso de la intervención del capital en el diseño de políticas públicas y de planes de desarrollo elaborados por organismos internacionales como el Banco Mundial o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico son ejemplos que me parecen paradigmáticos. Cf. Armando Bartra, *Economía política del Plan Puebla Panamá, México*, Editorial Ítaca, 2002, p.35.

de cambiar en los sujetos todo juicio de valor, criterio, sensibilidad y diluir su memoria. El capital cumple con su objetivo al fragmentar el cuerpo social, en la integridad de la misma al someterla al círculo infame de la enajenación, depredación, explotación y destrucción de todo entorno humano hasta lograr reducir a cada sujeto a una cifra, al anonimato desorientando y disolviendo en la cotidianidad cualquier vestigio de dignidad.<sup>47</sup>

### 3.3. Visión de otros artistas.

Para el desarrollo de este inciso elegí la obra de Lucy Orta y de Santiago Sierra, porque sus propuestas me parecieron interesantes analizarlas desde la perspectiva de la frontera espacial del cuerpo explorando la sensación de libertad y la sensación de restricción del movimiento del cuerpo.

#### 3.3.1. Lucy Orta.



De la serie "Survival objects": "*Habiten*"  
Material: aluminium coated Polyamide.  
1993.

La obra de Lucy Orta consiste en evidenciar la condición socio-económica de los "homeless"<sup>48</sup>, en el sentido de que carecen de posesión alguna limitando su

---

<sup>47</sup> Cf. Alberto Hajar, <http://clon.xoc.uam.mx>

<sup>48</sup> Este término inglés podría ser traducido como "sin casa", "sin techo" o tal vez incluso como "indigente". El caso es que me parece que con la utilización del término la creadora

existencia al total desamparo: fuera de los planes de bienestar social, fuera del sector laboral, abandonados por sus familias y expuestos a las inclemencias de la vida en el vagabundo, expuestos a la total vulnerabilidad social. La artista, sin modificar la dinámica de vida en las calles de estas personas, crea y diseña una serie de prendas que ella misma ha nombrado como "ropa-refugio", las cuales tienen la función de proporcionar a quien las use una opción para recuperar el espacio propio y "habitar" en ella. Con su propuesta, Lucy Orta busca reconstruir la condición espacial perdida de los "homeless", debido a que el sistema económico-social los ha excluido de toda posibilidad de proveerse de una vida digna, que por supuesto incluye el derecho a tener y conservar el espacio propio.

La pieza "Habitent" es una ropa-refugio diseñada para una sola persona. A través de la intervención de una casa de campaña descociendo el centro y agregando una capucha, Orta pretende modificar la función del objeto, permitiendo al usuario permanecer en el interior y desplazarse al mismo tiempo, llevando consigo su refugio a cuestas. La obra restablece de algún modo el espacio propio de los que ya no lo tienen, respetando al mismo tiempo su condición errante y nómada. Hay pues una dignificación del derecho al espacio propio que debería tener cualquiera.

La recuperación del espacio propio a través de la ropa-refugio es una manifestación contra una sociedad que no se ve a si misma, más que en la medida en que divide el espacio y se apropia de él. Por tal motivo la creadora intenta facilitar la posibilidad de que los indigentes recuperen la dignidad de poseer existencia misma a partir de la recuperación de su espacio propio como única

---

quiere dar cuenta de un grupo importante de la población (sobre todo en los países tercermundistas) que al no tener ni trabajo ni casa ni preparación, se ve condenado a sufrir los estragos de la exclusión del sistema capitalista. Incluso se puede decir, recurriendo a los planteamientos del marxismo, que dichos indigentes, al no tener siquiera disponible su fuerza de trabajo se encuentran fuera de toda posibilidad de "integración".

posesión a la que pueden aspirar por su condición social. La "ropa-refugio" construye una metáfora sobre la nueva versión del "nomadismo" como medio de subsistencia de las grandes metrópolis. El nomadismo plantea un posible problema del sentido de pertenencia a un lugar alterando la identidad y conformando otra.

No obstante, me parece necesario plantear que de alguna manera la propuesta de Orta tiene un límite, pues en su obra se limita la movilidad del cuerpo del indigente que necesariamente debería llevar consigo todas sus pertenencias. Tal situación obliga al homeless a desplazarse con todo y la coraza, lo que contradictoriamente le proporciona un espacio de intimidad y al mismo tiempo lo confina y lo limita a cargar todo cuanto tiene. La ropa-refugio y el individuo terminan por crear un sólo cuerpo.

### 3.3.2. Santiago Sierra.

"Persona remunerada durante una jornada de 360 horas continuas":

P.S.1 Centro de Arte contemporáneo, Nueva York.  
Estados Unidos. Septiembre de 2000.



La obra consistió en subdividir la sala de exposición del Museo de Arte Contemporáneo conocida como "Kunsthalle" con un muro hecho de ladrillo. A lo largo y alto del muro se aprecia que la construcción del mismo no llegó hasta el

techo dejando un margen de un promedio de cuatro metros libre que deja ver el otro lado de la galería. También, se observa a la mitad del muro un hueco en la base y por el cual se puede ver un poco lo que hay detrás, que es un hombre acostado que se halla encerrado en el muro. Según la descripción anotada en el pie de foto, la persona encerrada permaneció ahí por espacio de dos semanas a cambio del pago de diez dólares la hora. A través del hueco era alimentado y probablemente también por ahí se establecían lazos de comunicación entre el sujeto y los espectadores.

En lo personal, me parece que el impacto visual no sólo consiste en recorrer visualmente el muro de ladrillo que interrumpe el orden del espacio de la galería, sino por el hecho de que en el hueco aparezca un hombre que yace acostado sobre una colchoneta que mira a quien lo observa. La cavidad construida intencionalmente invita al espectador a agacharse y observar lo que posiblemente se pueda encontrar detrás del mismo. La sorpresa es tal, que lo que uno menos espera observar es a una persona que está encerrada, que "vive ahí", en esa pequeña área delimitada. No obstante, lo distintivo de la situación no es nada más la remuneración por el trabajo asignado, sino el confinamiento al cual es sujeto el individuo. La sensación de confinamiento y de restricción de la libertad de movimiento del cuerpo está muy presente tanto en el que se "rentó" para que lo confinaran, como a los espectadores que vuelven a enfrentarse a la división de un espacio previamente dividido. Me parece que hay (como en el caso de las piezas anteriores) cierta tensión palpable, pues los muros tanto limitan como protegen.

Lo que está claro, es que tanto el trabajo de Sierra como el de Orta reflejan en sus propuestas la realidad social y el contexto histórico y geográfico del lugar en el que fue hecha la obra. Estados Unidos, así como otras naciones con una composición demográfica plural han fincado sus raíces y tradiciones en

las diversas oleadas de inmigrantes provenientes de diversos países y continentes que constituyen ahora su población. Sin embargo, aunque la diversidad es un hecho cotidiano, no se establecen nexos interculturales entre ellos. Al contrario, en la mayoría de los casos la población emigrante está bajo condición de ilegal y se expone a una mayor vulnerabilidad social en todos los aspectos. Cabe mencionar que parte de esa gran oleada comprende ya un número importante de mexicanos y latinos que trabajan y sorteán su existencia en ese país.

Es importante decir que la migración es un fenómeno multicausal en el que destacan tres aspectos que son el económico, que tiene que ver con el desarrollo económico del país de origen del inmigrante; el educativo, con la intención de buscar nuevas y buenas oportunidades académicas; y un tercero que tiene que ver con los problemas étnicos o de guerras producidas por diferentes factores.

Regresando al análisis de la obra, me parece que Sierra evidencia la condición humana con respecto a lo que cada persona es capaz de hacer, independientemente de la actividad que el artista le pida al público que haga a cambio de recibir una retribución en metálico. Con su pieza, el artista muestra que el sujeto que yace bajo el muro soporta tanto la angustia de someter su corporalidad a un estado de confinamiento permanente y la incomodidad fomentada por el hecho de ser sometido a la constante observación de los visitantes de la galería.

Se debe decir de igual manera que el sujeto que fue contratado para la pieza se encuentra evidentemente en una situación económica desfavorable, probablemente es un inmigrante ilegal que no encuentra trabajo y que aceptó la situación denigrante a que fue sometido impelido por la necesidad. El autor construye así una situación de "encierro voluntario" que resulta una imagen de un tipo de encierro materializado en una jaula poco común, en apariencia casi

invisible, pero que posee sus rasgos de prisión en todo momento. Incluso lo que parece encontrarse en la base de dicha idea es que en realidad el encierro moderno es además de físico, económico y cultural, ya que como muestra el ejemplo mencionado los hombres de la época actual aceptamos y construimos encierros de diversos tipos. Resulta así que los límites de la prisión del sujeto en la obra de Sierra van más allá de los muros de la galería.



Santiago Sierra.

"8 Personas remuneradas para permanecer  
en el interior de las cajas de cartón"  
Ciudad de Guatemala.  
1999.

En agosto de 1999, en la ciudad de Guatemala el mismo autor expuso una obra con características similares a la presentada en Nueva York y trabajada líneas arriba. En la pieza "8 Personas remuneradas para permanecer en el interior de las cajas de cartón" se plantea la misma condición de restricción corporal, sólo que en esta ocasión a través de prisiones hechas de cajas de cartón que se colocaron de manera equidistante unas de otras para tener un total de ocho cajas para ocho personas. En cuestión de medidas, las cajas eran de 1.60 metros de alto por un metro de ancho, lo que hacía que los sujetos

contratados para permanecer en el interior tuvieron que permanecer sentados en el interior sobre unas sillas.<sup>49</sup>

Fue en estas condiciones que los ocho trabajadores permanecieron por espacio de tres horas en el interior, soportando además de la sensación de encierro el calor del medio día incrementado por el material de la caja.

A pesar de las difíciles condiciones que pueden suponerse que se vive en un encierro del tipo del que se narra, queda claro que el espacio propio fue delimitado de forma tajante por la necesidad económica de estas personas, aún a costa de aguantar las condiciones anteriormente descritas.

#### 3.4. "La vida es bella". Mi Propuesta.

Mi trabajo de investigación partió de dos puntos:

1) De la filosofía de la centralidad o la filosofía del conflicto de Abraham Moles, la cual consiste en sostener que el hombre percibe y organiza el espacio de manera inmediata. Esto es suponer que desde el lugar que ocupa su cuerpo como centro, el individuo jerarquiza la distancia. A esta organización perceptiva el autor la denomina "caparazones" del hombre. En ésta, el espacio propio es el primer vínculo apropiatorio del entorno, indicando que bajo esta filosofía todo el universo se organiza alrededor del hombre.

2) De la aseveración de Otto Bollnow sobre la espacialidad de la vida humana en la que predomina el carácter primigenio del hombre entre

---

<sup>49</sup> Vale decir que la remuneración por aceptar participar del encierro fue de 100 quetzales, equivalentes a doce dólares estadounidenses con cincuenta centavos.

"poseer espacio" por encima de "ser en el espacio", lo que implica que el individuo se relaciona con el entorno en la medida en que se apropia de él.

Ambos autores establecen que el valor del espacio vital se limita a un volumen a repartir, afirmando a través del espacio propio la posesión del mismo. Así la propiedad espacial de la corporalidad es relevante en la medida en que proporciona simultáneamente la sensación de libertad o de restricción a la movilidad corporal partiendo de la demarcación del límite espacial.

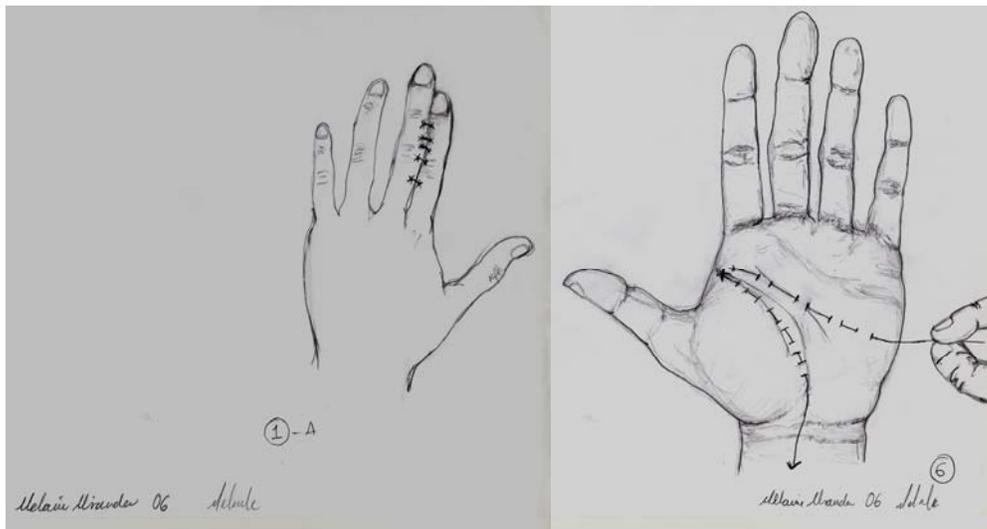
Sin embargo, me parece importante reconocer que bajo el contexto geopolítico actual, la propiedad y la frontera son ideas que resultan ambiguas, imprecisas y transitorias, pues éstas obedecen a los intereses de los hombres en relación a sus necesidades o caprichos. Bajo la ideología capitalista, el individuo obtiene sus medios a través del abandono voluntario de su ser en un tiempo y espacio determinados, desempeñando un trabajo asalariado donde el origen, el proceso y el resultado de esa enajenación jamás jugará en su beneficio. En estas condiciones la existencia y la propiedad espacial del individuo sobre su cuerpo están constantemente en conflicto debido a las condiciones anteriormente descritas. Es decir que la situación de su espacio vital y propio es amenazada de forma constante, ya que al aceptar voluntariamente realizar un trabajo ajeno, el trabajador pierde su dignidad, trastornando en esa medida su sensación de libertad y movilidad corporal.

Durante ésta investigación, asocié la sensación de restricción espacial con la del trabajo asalariado, en la medida en que el individuo se somete a una nueva relación espacio-tiempo a través de la sujeción cuerpo-espacio. Por ello, puedo decir que la condición de restricción física está circunscrita a tres aspectos:

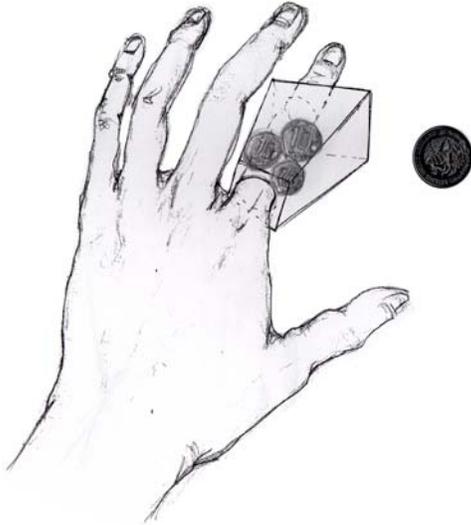
- 1) A permanecer en una postura determinada debido a la actividad que realiza o,
- 2) caso contrario, estar en constante movimiento por el trabajo,
- 3) o incluso una combinación de las anteriores.

Resulta pues que todas las actividades independientemente del carácter mecánico o intelectual de las mismas están circunscritas al tiempo de existencia que invierten hombres y mujeres por la condición del pago de un salario.

En el desarrollo de mi pieza, la primera etapa consistió en intervenir el espacio corporal a través de una acción, la cual era coser con hilo quirúrgico parte de mi cuerpo para enfatizar la restricción corporal. Sin embargo, esta etapa no se desarrolló en los hechos, pues como no estaba claro el planteamiento plástico, las acciones quedaron en bocetos.



Para la segunda etapa, propuse realizar otras piezas con monedas como referencia al valor de la economía, aunque también éstas quedaron en esbozos al no tener los suficientes elementos que enriquecieran de forma plástica mi proyecto.



En la tercera etapa, conceptualice, planee y realice la siguiente pieza:

Titulo: "La vida es Bella"

Documentada en video.

Duración 8 min.

Biblioteca Central. Ciudad Universitaria.

Año: 2008.

Descripción de la pieza.

Estando en el interior de un espacio de trabajo, la pieza consistió en intervenir dos ventiladores. Con una bolsa de plástico transparente de tres metros por cuatro envolví sólo la parte superior de cada uno de las máquinas. La altura de los ventiladores desde el suelo a la punta fue de 1.60 metros, flanqueada por una mesa sobre la que estaba el cuerpo de otro ventilador. Al centro y detrás de la mesa, coloqué una silla sobre la que permaneció sentada una persona (un voluntario) por espacio de ocho a diez minutos. Durante ese tiempo, le pedí al voluntario que manipulara un desarmador, simulando que reparaba o ajustaba la máquina.

En el transcurso de ese lapso los voluntarios intentaron laborar bajo condiciones de ceñimiento que provocaban ambas bolsas infladas a propósito a su máxima capacidad. El periodo de contacto con el plástico provocó intencionalmente una lluvia de sensaciones, pues al exponer a los voluntarios a una experiencia fuera de su cotidianidad despertó en ellos cambios en su sensibilidad física y emocional.

"La Vida es Bella."

Documentada en video.

2008.



Con la pieza, a través del primer contacto se experimentó una sensación agradable (al empalmarse la superficie de la bolsa con el cuerpo), pues el contacto fue suave y sutil. Incluso, conforme el contacto se fue manifestando de forma permanente, la sensación se incrementó como si se pasara espaciosamente de las caricias a la necesidad del estrujamiento sensual. El hecho de poder estrechar un cuerpo extenso y blando, proporcionó una sensación de abrazo placentero





que se hubiera incrementado considerablemente si se hubiera podido subir encima de las bolsas.

Sin embargo, y debido al constante ceñimiento, poco a poco se produjo una sensación de opresión y de confinamiento

espacial. Pues, en la medida en que el individuo percibía su nueva condición espacial comenzaba a quitarse el plástico del rostro. No obstante, aún ante la reducción brutal del espacio propio (sofocación y confinamiento) el voluntario decidió permanecer ahí, sentado, intentando concentrarse en reparar la máquina que tenía entre sus manos, ensimismándose ante su propia situación. De esta forma se creó la sensación de un espacio restringido y limitado. Esta afirmación sitúa un modo de concebir la condición espacial desde la ideología capitalista, donde el espacio de la corporalidad se restringe a causa de las condiciones de vida establecidas por un orden económico contradictorio.

De manera paradójica, la sensación de opresión propuesta con las bolsas de plástico creó también la sensación de libertad. Esto es que lejos de sentir la asfixia, la sensación al contacto con las bolsas infladas con aire fue la de estar "entre las nubes". La suavidad y el volumen ocasionado por el llenado de aire de las bolsas, indujeron al espectador a creer ser él mismo un cuerpo ligero y flotar entre las bolsas; sensación de ligereza que provocó la sensación de libertad.

Resulta aún ser más paradójico el hecho de que, retornando al espacio de trabajo y al contexto de la explotación del trabajo ajeno y asalariado, el hombre decida permanecer bajo esa condición muy a pesar de la pérdida de su dignidad.

Para otro autor, Antonio Negri, la situación del trabajador a nivel mundial es de una marcada crisis y decadencia, ya que el capital ha rebasado las fronteras y los dominios locales para instaurarse a nivel global, y fomentando la fluidez y movilidad para "entregar" el Estado moderno y su soberanía a lo que el autor denomina *Imperio*<sup>50</sup>, y que es el nuevo administrador y dueño de la vida de las personas. Aprovechándose de la revolución informática y de las comunicaciones, a través de campañas de miedo ante el desempleo y la pobreza, bajo el estado de vigilancia permanente de los cuerpos policíacos, el *Imperio* manipula a la población al proporcionar espacios laborales, salarios y horarios de trabajo por debajo del mínimo aceptable consolidando la etapa más brutal de la explotación capitalista.<sup>51</sup> El problema es el grado de poder de dependencia de la humanidad hacia el dinero.<sup>52</sup> Bajo esta condición, si el trabajo para Marx se

---

<sup>50</sup> El concepto de imperio se presenta como un concierto global bajo la dirección de un único conductor, un poder unitario que mantiene la paz social y produce sus verdades éticas. Y para que ese poder alcance tales fines, se le concede la fuerza indispensable a los efectos de librar - cuando sea necesario- «guerras justas», en las fronteras, contra los bárbaros y, en el interior, contra los rebeldes. El imperio se constituye y su intervención se hace jurídicamente legítima sólo cuando ya está inserta en la cadena de los consensos internacionales que apuntan a resolver los problemas existentes. Parte central del cuerpo del imperio es el biopoder .y la biopolítica. El concepto de imperio es el marco en que debe entenderse la nueva omniversalidad de los sujetos y es el fin que conduce el nuevo paradigma de poder. Cf. Antonio Negri, *Imperio*, Buenos Aires, versión al castellano Alcira Bixio, Paidós, 2002.

<sup>51</sup> *Ibid*, p. 309.

<sup>52</sup> Al respecto de esta aseveración, el historiador Gustavo Martínez S. hace la siguiente y atinada observación: "El dinero no contiene un valor por si mismo sino que es un valor asignado culturalmente. [...] el asunto no estaría tanto en el material sea éste plástico, fierro, oro, tierra sino en el valor que le da el hombre, en el valor artificial que el hombre pone en ese objeto, en la alienación que experimenta el hombre respecto así mismo trasladando el valor de su mundo al objeto". Entrevista realizada al joven investigador en Ciudad Universitaria, Invierno, 2007.

había convertido para el hombre en una maldición, resultaba ser ahora que en la actualidad era una "fortuna", aún con todo lo que esto implica.<sup>53</sup>

Lo que resulta importante del anterior autor, es que pone a las claras las nuevas condiciones de vida que están experimentando los trabajadores y marginados del mundo, y de igual modo sirve para conectar con lo que planteaban los creadores en sus obras, sobre todo por Santiago Sierra en donde ante la desesperación económica de los sujetos optan por someterse a cualquier actividad absurda y en ocasiones, degradante con tal de ganar una pequeña retribución.

En relación al mencionado trabajo de Lucy Orta, la propuesta de la *ropa-refugio* plantea que el espacio propio del indigente, al que se le ha despojado de todo derecho debido a su condición social, tenga él mismo la posibilidad de recuperarlo a partir del uso de las prendas de la artista. Esto significa que a través del vínculo cuerpo-espacio que establecen los indigentes, la sensación de libertad y movilidad corporal puede ser modificada, mediante el uso de la ropa-refugio, dándole el sentido de recuperación o de limitación del espacio propio.

Por otra parte, al analizar la obra de Santiago Sierra noté que la sensación de libertad o de restricción del movimiento del cuerpo está presente en la relación cuerpo - espacio / espacio - tiempo. Esto es, los voluntarios aceptan someterse a vivir por un tiempo determinado situaciones absurdas y angustiantes por el sólo hecho de recibir a cambio un pago en metálico.

En mis piezas, los clavos colocados en las medias de vestir y las hileras de alambre (montadas en un cinturón a la altura del pubis punteando hacia fuera)

---

<sup>53</sup> Entrevista hecha al Filósofo y crítico de arte Alberto Hajar en Cenidiap, Centro Nacional de las Artes, Verano, 2008.

señalan precisamente la delimitación del espacio propio, vistiendo al cuerpo con un espacio opresivo que limitaba la propia movilidad e indicaba al mismo tiempo las demarcaciones del espacio propio. El modo como estaba presentando en estas piezas la sensación de libertad y movimiento del cuerpo, se basó en la filosofía de la centralidad de Moles. Sin embargo, con la última pieza "La vida es bella", la propuesta de la frontera espacial del cuerpo cambió en la manera en que la estaba presentando, es decir se invirtió de afuera hacia adentro el modo de proponer la condición espacial de mis primeras piezas.

La anterior comparación, permite ver que la propuesta del espacio propio del individuo cambió de lugar, en el sentido de que en el último ejemplo propuesto ("La vida es bella"), el sujeto no es ya capaz de sentir la sensación de libertad por sí mismo, sino que es que la máquina (el ventilador) a través de la restricción (ceñimiento con la bolsa inflada de plástico), quien le proporciona dicha sensación. Se puede ver así que el individuo (el trabajador), bajo la filosofía de la centralidad pierde o permite que se desplace el punto de origen de su espacio propio cediéndolo a la máquina, que es entonces la que adquiere su propio espacio como si fuera éste un ente vivo, y desplaza el lugar del "Otro". Por lo tanto, el trabajador organiza su espacio entorno al espacio propio de la máquina o al orden radial que impone la misma debido a la enajenación a la cual está sometido el individuo.

Este modo de plantear la idea me aportó elementos para fortalecer mi propuesta plástica con respecto a la frontera espacial corporal (de la persona, del hombre, de lo humano) a la frontera espacial corporal de alguien que no existe, que es un invento del mismo hombre (la explotación) Y en relación a esa creación, el hombre se somete y vuelve a perder su dignidad.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación que líneas arriba reporté, me surgieron diferentes inquietudes y reflexiones sobre el quehacer artístico (el mío y el ajeno) y sobre su realidad y su función en el presente. A manera de resumen, presento a continuación las siguientes conclusiones:

- a) Dos de los autores revisados para esta tesis, Moles y Bollnow, sostienen en relación a la espacialidad de la vida humana, que el espacio vital se establece como volumen a repartir; mientras que la apropiación del mismo es justificada por ambos como la manera de establecer la relación cuerpo y espacio. La percepción y organización del espacio dividido se intensifica en la medida en que se materializan los límites del mismo, situación que dependiendo de la sensación de proximidad al cuerpo incrementa la sensación de libertad y/ o de restricción del movimiento del cuerpo. El conjunto de sensaciones anteriormente descritas son un potencial sensorial que se puede comparar con el uso de las prendas, pues las sensaciones de libertad o de restricción están en relación directa con la sensación de ceñido o de holgura. Este último elemento me hace concluir que la sensación de libertad y de restricción del movimiento son opcionales en el sentido de que se pueden poner o quitar como la prenda misma. Incluso me parece que la propuesta de Moles al plantear al vestido como la segunda piel se adecua a la propuesta de la frontera espacial corporal. Como una muestra de la manera en que esto está ocurriendo en la actualidad, me parece que es importante observar que al ser la prenda imprescindible por cuestiones de orden moral y climatológicas, las necesidades de protección han ido variando hasta ser en la actualidad la sensación tanto de libertad como

de restricción de la movilidad corporal un entramado con la sensación de protección. Por ejemplo, puede verse que se están produciendo cambios en el diseño de escudos, uniformes policíacos y en algunos casos hasta en patrullas, materializando el concepto de protección en armaduras impenetrables que protegen a los nuevos policías al servicio del Estado. Sin embargo, esta nueva realidad ha sido criticada por diferentes movimientos políticos como los denominados "altermundistas" que en las enormes manifestaciones durante las celebraciones de las cumbres del Banco Mundial y FMI de finales del siglo pasado, quienes también optaron a través de botellas de plástico, entre otros materiales, por crear escudos ante la emergencia por "defender y proteger" su única propiedad: su cuerpo y la inevitable corporeización de sus denuncias y demandas. Además de proteger los cuerpos, el ejemplo anterior permite observar que para proteger el cuerpo y mantenerlo resguardado, se hace incluso a costa de limitar su propia movilidad. De ahí que la delimitación del espacio propio es dialéctica en el sentido de que, por un lado limita, restringe tanto la sensación de libertad como de la movilidad corporal y por el otro, le proporciona protección.

- b) Para los autores Moles y Bollnow, la percepción del espacio tiene una peculiar orientación hacia la propiedad privada, pues su perspectiva con respecto al mismo es el de un simple volumen a racionar. De esta forma cierran el concepto de apropiación espacial y empobrecen toda posibilidad de percibir, sentir y organizar el espacio de otra manera, pues como asevera Edward T. Hall, cada mundo perceptual define diversas sensibilidades desarrolladas de acuerdo al mundo sensorial de cada cultura. Sin embargo, me parece que en este aspecto, el

capitalismo juega un rol importante, pues al homogeneizar todo tipo de expresión sensorial y organizativa del espacio hacia la enajenación y artificialidad del mismo, las opciones sensoriales no nada más se reducen considerablemente, sino que incluso corren el riesgo de desaparecer por completo. De esta manera, resulta fundamental reflexionar sobre el modo como la economía y la política intervienen a través de las instituciones dirigiendo desde el entorno social y cultural los modos de percibir, sentir y organizar el espacio. En este sentido, la propuesta de un espacio creado desde la perspectiva del capitalismo, el espacio propio se torna en la imagen de una prisión invisible, que a pesar de que cambie gracias a la magia de la apariencia o de la moda, seguirá siendo una prisión que no se ve pero que es posible sentir.

- c) En concordancia con el inciso anterior me parece importante señalar que el hombre al ser un ser social comparte el espacio de una forma u otra reproduciendo sensaciones y necesidades similares esta situación a su vez le crea una constante tensión, pues al dividir el entorno debe disputarse la posesión del mismo. De acuerdo al análisis de Marx, el modo de vida del hombre corresponde con el modo de producción existente desarrollada en cada época. De ahí que las ideas, concepciones e instituciones políticas sean el vivo reflejo de la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad, pues al carecer los subordinados de los medios para formarse ideas sobre si mismos aceptan pasivamente ilusiones ajenas: "Según vive el hombre, así piensa", por lo que me aventuro anexar en esta afirmación (al menos para este trabajo), "Según vive el hombre, así piensa y *siente*".

d) Considero importante señalar que el creador en su quehacer artístico no debe desligarse de una función perspectiva crítica dentro la sociedad, pues el permanecer ajeno a la misma cancela la posibilidad de pensar que,- efectivamente-, otro mundo es posible. Para tal motivo, tal vez habría también que despojarse del egoísmo, del egocentrismo y de los mentados quince minutos de fama para entender cuáles son o podrían ser los alcances del quehacer artístico y su función social.

## Bibliografía.

- 1) Albrecht, Joachim H., *Escultura en el Siglo XX. Conciencia del Espacio y Configuración artística*, Barcelona, Editorial Blume, versión castellana de Diorki, 1981.
- 2) Bollnow, Otto F., *Hombre y Espacio*, Barcelona, Editorial Labor, versión castellana de Jaime López de Asiain y Martín, 1969.
- 3) Gallo, Miguel Ángel, *De Espartaco al Ché y de Nerón a Nixón*, México, Editorial Fuego Nuevo, 5ta edición, 1976.
- 4) Gutiérrez, Raquel, "Forma comunal y forma liberal de la política: de la soberanía social a la irresponsabilidad civil", Cuadernos de discusión núm. 1, México, Casa de Ondas, 2008.
- 5) Hall, Edward T., *La dimensión oculta: Enfoque antropológico del uso del espacio*, Madrid, versión al castellano J. Hernández Orozco, Instituto de Estudios de Administración local, 1973.
- 6) Jameson, Frederic, *El Posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Ediciones Paidós, versión castellana de José Luis Prado, 1991.
- 7) Lenkendorf, Carlos, *Conceptos Tojolabales de filosofía y Altermundo*, México, Plaza y Valdez, 2004.
- 8) Marx, Karl, *Textos sobre la Producción Artística*, España, Alberto Corazón Editor, 2da Edición, 1976.  
\_\_\_\_\_, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, México, Editorial Grijalbo, versión castellana por Wenceslao Roces, 1968.  
\_\_\_\_\_, *Cuestiones de Arte y Literatura*, Barcelona, Ediciones Península, versión castellana de Jesús López Pacheco, 2da edición, 1975.
- 9) Moles, Abraham, *Psicología del Espacio*, Madrid, Editorial Ricardo Aguilera., 1972.
- 10) Montemayor, Carlos, *Los pueblos Indios del México hoy*, México, Planeta mexicana, 2001.
- 11) Patzi, Félix, en: *Forma comunal, una propuesta alternativa al sistema liberal*, en: "Movimiento Indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo", Raquel Gutiérrez, Fabiola Escárzaga (coordinadoras), México, Benemérita Universidad de Puebla, 2005
- 12) Pol, Enric, *La apropiación del espacio*, en: "Cognición, Representación y Apropiación del Espacio", Barcelona, Publicacions Universitat de Barcelona, Colección Monografies Psicosociología ambiental Numero 9, 45-62, 1996.
- 13) Serna, Jesús M, *México. un pueblo testimonio. Los indios y la nación en nuestra América*, México, U.N.A.M., 2001.

## Bibliografía complementaria y Hemerográfica.

- 1) Anisimov, G.D., Astajov, S.J. *Diccionario Marxista de economía política*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977.
- 2) Bartra, Armando, *Economía política del Plan Puebla Panamá*. Editorial Itaca, México, 2002.

- 3) Cerutti G, Horacio, en: "Preliminares hacia una recuperación del cuerpo en el pensamiento contemporáneo", *Centro de estudios Filosóficos y Teológicos "Villa Claret"*, Córdoba, año VII, No 14, diciembre, 2005. pp. 15- 26.
- 4) Dussel, Enrique, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, México, Editorial Trotta, UAM., UNAM, 1998.
- 5) Entwistle, Joanne, *El cuerpo y la moda: una visión sociológica*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, versión castellana de Alicia Sánchez Mollet, 2002.
- 6) Hjar, Alberto: <http://clon.xoc.uam.mx>
- 7) Negri, Antonio, *Imperio*, Buenos Aires, versión al castellano Alcira Bixio, Paidós, 2002.
- 8) Osorio, Jaime, *Trabajo: Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer*, en: Revista Herramienta Num.33, Argentina, viernes, 17 de Noviembre 2006.
- 9) Rico, Arturo, *Las fronteras del cuerpo. Crítica de la corporeidad*, México, Editorial Joaquín Mortiz, 1990.
- 10) Roy, Arundhati, *Foros Sociales Altermundistas. De Porto Alegre a Mumbai y Santiago*, Chile, Editorial "Aún Creemos en los sueños", 2001.